



Fra Jesús Etayo
Priore Generale

Roma, 8 de diciembre 2022
Prot. N. PG064/2022

NAVIDAD 2022

"Paz en la tierra a los hombres que ama el Señor" (Lucas 2,14)

A TODOS LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA HOSPITALARIA DE SAN JUAN DE DIOS

Mis queridos Hermanos, Colaboradores, Voluntarios y amigos:



Nos acercamos a la Navidad y quiero enviaros mi felicitación, con el deseo de que el nacimiento del Señor llene de alegría nuestros corazones y especialmente este año llene de paz la vida de cada uno de vosotros y de vuestras familias, sobre todo la vida de nuestro mundo amenazada y traicionada por la marginación, la violencia y las guerras, que por desgracia no cesan.

Fueron las palabras de los ángeles, anunciando la llegada del Salvador a los pastores en la noche de Navidad: *"Gloria a Dios en el cielo y en la tierra Paz a los hombres que ama el Señor... hoy os ha nacido vuestro Salvador"* (cf. Lucas 2, 11.14). Dios no nos abandona en los tiempos actuales de conflictos y guerras que vive nuestro mundo. Se encarna, se hace uno de nosotros para ser portador de Vida y

constructor de la Paz, para estar con las víctimas de los conflictos, sufriendo y muriendo con ellos, pero con la esperanza que la Paz y la Vida darán paso a la guerra y a la muerte.

Lo hace naciendo pobremente, *rebajándose hasta el extremo*, para proclamar la dignidad de todas las personas, especialmente de los más débiles. Es el gesto más grande jamás visto de *hospitalidad*. Dios se hace hombre desde abajo, tomando nuestra condición, naciendo *en un pesebre porque no tenían sitio en la posada*, como los más pobres. Dios se humaniza y a todos nos declara sus hijos, por los que está dispuesto a darlo todo, incluso su propia vida, como así fue. Es la hospitalidad que garantiza la Vida y la Paz, de la que estamos tan necesitados. ¡Gloria al Niño que nace pobre en un pesebre, Gloria a Dios que nos trae la Paz!.

La Hospitalidad y la Paz van unidas siempre y especialmente en esta Navidad. En este tiempo y siempre es justo que tengamos presente en nuestra oración y en nuestro compromiso personal, comunitario, familiar y de toda la Familia Hospitalaria de San Juan de Dios, a todas las personas enfermas, pobres y que sufren cualquier marginación, especialmente aquellas que vemos y

asistimos cada día en los Centros y Servicios de la Orden. Para ellas nace el Señor y a ellas se les ofrece la mirada *de un bebé recién nacido* que transmite alegría, ternura, amor y en este caso, vida y una compañía que no nos dejará nunca, porque lo apuesta todo por nosotros. ¡Es como la nueva vida que con frecuencia los recién nacidos dan a los abuelos, con su sonrisa y vitalidad!.

En estos tiempos en los que crecen los conflictos armados, el terrorismo y los ambientes agresivos de distintos tipos, quiero recordar de forma particular la presencia de nuestra Familia de San Juan de Dios en algunos de esos lugares promoviendo la Paz a través de la Hospitalidad. Como sabéis hay tres situaciones difíciles en África donde nuestros Centros están cerca o en medio del conflicto: Batibó (Camerún), una situación que dura años en el sudeste del país, frontera con Nigeria. Los Hermanos y Colaboradores de manera ejemplar siguen allí presentes ofreciendo atención sanitaria y social a la población, poniendo en juego la propia vida. Por otro lado, se están produciendo ataques de grupos yihadistas en el sur de Burkina Faso frontera con Benin, donde la Orden tiene dos Centros, uno en Tanguietá y otro en Porga, el cual pasa por momentos verdaderamente inquietantes. Lo mismo sucede al norte de Mozambique, donde desde hace un tiempo grupos yihadistas realizan ataques y han entrado en la Provincia de Nampula, donde la Orden tiene una Comunidad.

Además de lo indicado en África, en febrero hará un año de la invasión rusa de Ucrania con lo que está suponiendo de muerte y destrucción, sin saber hoy en día ni cuándo ni cómo terminará. Más allá de las consecuencias que este conflicto está teniendo, la Orden tiene una comunidad religiosa en Drohobycz, al este del país. Los Hermanos, desde el primer día han decidido mantener su presencia en medio de la gente, ayudando y ofreciendo lo que tienen y lo que con las diversas campañas organizadas se les puede enviar, pero sobre todo con su propia presencia.

Son cuatro presencias de la Orden donde el conflicto y la guerra llenan de sufrimiento la vida de sus habitantes. Son cuatro presencias que nos ofrecen un testimonio vivo de la Hospitalidad evangélica de San Juan de Dios. Acompañando y ofreciendo asistencia sanitaria, social y espiritual, apuestan por la Paz que el Niño de Belén nos trae en la Navidad. Por eso quiero agradecer a todos nuestros Hermanos, Colaboradores y Voluntarios de esas presencias su compromiso ejemplar, poniendo incluso en peligro sus vidas. Esto es lo que hace crecer a la Familia de San Juan de Dios que 450 años después de su aprobación por la *bula Licet ex debito*, nos sigue emocionando con estos ejemplos de Hospitalidad y de Paz, expresiones de la Navidad de 2022. ¡Qué la Paz llegue este año a estos lugares y a todos los lugares del mundo! ¡Cada gesto de Hospitalidad y de Paz que realizamos, es un memorial de la Navidad, de la presencia del Niño Dios en el mundo!.

Deseo para todos, Hermanos, Colaboradores, Voluntarios y amigos de la Orden, personas asistidas en nuestros Centros y sus familias, así como para vuestras familias, unas felices fiestas de Navidad y un próspero año nuevo 2023. Para los que estos días estaréis de servicio, especialmente el Día de Navidad, mi sincero agradecimiento y reconocimiento en nombre de toda la Orden.

En mi nombre y en el de toda la Familia Hospitalaria de San Juan de Dios de la Curia General, Hermanos y Colaboradores, os deseo a todos una Feliz Navidad llena de alegría. ¡Qué la Paz reine en nuestros corazones!.



Hno. Jesús Etayo
Superior General